

Presentación

La revista *Contraste Regional* es una publicación del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional, durante los últimos años ha sido un medio de difusión de la investigación en el área de las Ciencias Regionales. En este número 8, volumen 5, enero-junio 2022, se presentan estudios cuyo principal eje de análisis sustentan la categoría *edad*, vista desde distintas perspectivas disciplinares, resultante del trabajo realizado entre El Colegio del Estado de Hidalgo y el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre el Desarrollo Regional (CIISDER), el cual es resultado de un convenio de colaboración académica entre ambas instituciones, de esta manera, promueve el trabajo compartido y, de los estudios etarios a fin de posicionar a estos como una categoría que sirva como referente teórico-em-pírico en lo subsecuente.

El presente número inicia con el artículo *Efecto COVID-19 en las personas de 60 y más en Tlaxcala, México*, a cargo de Verónica Ramona Ruiz Arriaga, investigadora de El Colegio de Hidalgo, analiza estadísticamente los efectos de la pandemia en un grupo poblacional específico, en este caso, el de las personas con 60 años o más, de acuerdo con el abordaje de la autora, el grupo de 60 años y más representa el 53 por ciento de los fallecimientos durante el periodo estudiado, asimismo, 33 por ciento fueron hombres y el 20 por ciento mujeres.

Se observa entonces que, la edad sí resultó ser una variable determinante en la mortalidad de este grupo de estudio, asimismo, la información muestra que en los municipios más grandes del estado de Tlaxcala se produjeron la mayor cantidad de decesos. Esto, en consecuencia, permite reconocer el valor de la edad como eje explicativo en el estudio sobre contagio y mortalidad en un territorio específico y en un sector poblacional previamente determinado.

El siguiente artículo plantea la *Edad como categoría analítica para la investigación*, el autor Rafael Molina Sandoval, abre el debate sobre la necesidad de posicionar la edad como una categoría de primer orden en los estudios de las ciencias sociales, analiza los aportes sobre la importancia del tiempo y la edad desde la Filosofía, la Arqueología, Antropología e Historia, en el mismo sentido, la edad es observada a partir de una convencionalidad social, así, la edad se reconoce en tres formas: *como factor de riesgo, como soporte paralelo y en su carácter instrumental*. Los aportes en este documento indi-

can la importancia que otorgan los distintos autores al momento de plantear estudios sobre grupos sociales o sobre fenómenos en los cuales está implícita la participación social e individual, y que por supuesto, el ser humano es partícipe de acuerdo con su edad.

En términos de aplicación, los diversos estudios muestran que la edad es una categoría de importancia, sin embargo, la variedad de conceptualizaciones y aplicaciones de esta categoría aún requiere de ser validada en términos teóricos y operativos para consolidarse en el campo de las ciencias sociales como categoría analítica, mientras tanto, la reflexión epistémica es esencial para resaltar la validez de la edad como categoría eje en la investigación.

El aporte de Laura del Rosario Metelin y Aurelia Flores Hernández, presentan *Estereotipos de género y auto concepto en adolescentes en un espacio escolar en Tlaxcala, México*; en el cual, las categorías género y auto concepto van acompañadas en el análisis de la adolescencia, determinada por la edad que fluctúa entre los 12 a los 17 años de edad, esto, visto en términos de la categoría edad, complementa otro enfoque que valida su aporte al conocimiento tanto de los sujetos de estudio, como de formas psicológicas estructuradas (género y auto concepto) en función de la edad, representada por el grupo social adolescente.

De acuerdo con el desarrollo teórico de las autoras, reconocen que, es en la familia donde se forman y afirman los estereotipos de género tradicional o binario, los cuales se pueden reproducir en otros ámbitos de socialización, tal es el caso de la escuela, donde se pueden promover los estereotipos de género. A través del análisis de las opiniones de adolescentes sobre atributos humanos como fuerza, sensibilidad, valentía, miedo, fragilidad, autoridad, dominación, las autoras recuperan e identifican la importancia que él o la adolescente otorga a su propio auto concepto de género.

En cuanto al artículo *La edad como variable de análisis en los riesgos psicosociales en el trabajo*, que presenta David Bárcenas Oria, desde un ejercicio estadístico analiza la correlación entre la edad y los riesgos psicosociales a los que están expuestos los trabajadores, el estrés se constituye como el principal factor de riesgo, ya que desde finales de la Segunda Guerra Mundial la producción intensiva de mercancías, obliga a las empresas y a los trabajadores a eficientar al máximo la producción.

En este caso, existen diversos factores que detonan el riesgo, tales como la edad, las condiciones laborales, las exigencias de producción entre otras, sin embargo, la importancia del análisis radica en establecer a los sujetos del estudio en cuatro categorías etarias, menores de 30 años, de 30 a 39, de 40 a

49 y de 50 en adelante. Los resultados indican que el grupo de menor edad es el que enfrenta mayores riesgos en los distintos campos de acción, sin embargo, los demás grupos también presentan algunas tendencias de riesgos que se vinculan por las distintas áreas en que desempeñan sus actividades. A decir del autor, la salud mental y el estrés son los principales factores que enfrentan los trabajadores como problemas de salud pública y requieren ser atendidos desde la esfera de la salud que corresponda.

El documento presentado por Rodríguez Abad Angélica y María Alejandra Salguero, abordan el tema *Historia de vida de un migrante de retorno en la etapa de la vejez: entre el cuerpo, el trabajo y la paternidad*, se trata de un estudio de caso, en el cual, el actor principal migró a Estados Unidos por más de 30 años, y a pesar de proveer económicamente al hogar de origen, a su regreso se encuentra con distintas situaciones que cuestionan su identidad ante la familia. Las autoras destacan los costos, las dificultades y las implicaciones del modelo de masculinidad sobre los cuerpos envejecidos, la reinserción a la dinámica familiar y comunitaria en condiciones de vejez y enfermedad, por lo cual, el migrante de retorno se enfrenta a una *desidentidad* con sus vecinos de origen, y principalmente con su propia familia, agravando en muchos casos sus condiciones de salud y descuido personal.

El estudio de Ramos Montalvo Vargas y Vanessa Cerón Grajales, versa sobre *La paradoja de la longevidad: una nueva era para las personas centenarias en México*, exponen de igual forma la importancia de la categoría edad para ubicar el proceso de envejecimiento en México, a través de un ejercicio de regionalización y una metodología geo estadística, permite a los autores abordar este proceso de envejecimiento con perspectivas de llegar a los 100 años, los resultados muestran que, en los estados de Guerrero, Oaxaca, Veracruz y Chiapas, son los que presentan mayores esperanza de vida, pero el problema es superar los 100 años.

Durante la última década, la esperanza de vida en promedio es de 75 años, así, los autores especulan sobre los problemas de arribar a los 100 años y en condiciones de salud favorable; esto, implica reconocer los avances en distintos ámbitos de la ciencia para lograr el incremento de esta perspectiva de la vida y sus efectos sociales en respuesta a su pregunta de investigación: ¿cuáles factores inciden para no superar los 100 años?, por una parte, los autores indican que los estilos de vida, las condiciones alimenticias, el sedentarismo en grupos más urbanizados, mientras que, por la otra, los estilos de vida más libres de presión y alimentación más equilibrada, así como el trabajo en personas adultas en zonas menos desarrolladas, muestran que cada

vez hay menos personas que superan los 100 años de edad, aduciendo que, la longevidad parece recaer en personas cuya selectividad y minucioso cuidado durante el envejecimiento procuran hábitos, estilos, entornos y formas de vida que favorecen la prolongación de la edad y la vejez.

En general, el arribo a los cien años por parte de la población sigue siendo una posibilidad basada en estilos de vida rigurosos y hábitos centrados en el cuidado mental, de salud y alimenticio que pudieran favorecer esta expectativa, sin embargo, las condiciones actuales de vida, al parecer, poco pueden resultar favorables a la población que arriba a los 75 años de edad y que, pueda transitar otros 25 años en procesos de vida libres de presiones, problemas y enfermedades degenerativas u otros tipos que limitan estas probabilidades.

El aporte de Raúl Lozada Ortega y Pedro Sánchez Juárez, presentan el análisis sobre *El semillero creativo de artes escénicas de Tenancingo Tlaxcala: historia y perspectivas de su impacto en la comunidad*, como parte del programa cultura comunitaria, a través de un esfuerzo descriptivo, resaltan la importancia social del *Programa de Cultura Comunitaria*, el cual, a través de los semilleros creativos fomentan la restauración del tejido social, el reforzamiento de los lazos comunitarios y pacificación de la sociedad. Los autores analizan el semillero de San Miguel Tenancingo, Tlaxcala; comunidad reconocida a nivel internacional principalmente por el problema de trata de mujeres con fines sexuales. El análisis del Programa enfoca cuatro ejes: Misiones por la diversidad, Territorios de paz, Semilleros creativos y Comunidades creativas y transformaciones sociales; acerca de los Semilleros creativos, aplica el Programa de arte y cultura como herramienta, dirigida a niñas, niños y jóvenes, busca contribuir a la construcción conjunta de relaciones sociales armónicas y al desarrollo de la imaginación y del pensamiento crítico (Lozada y Sánchez, 2022).

Finalmente, la reseña que presenta Raquel Guevara Aguilar, *(Re) pensando el vínculo entre migración y crisis. Perspectivas desde América Latina y Europa*, libro que se publica a través de CLACSO en el año 2022, contribuye a reconocer en los estudios sobre migración que, la edad es también un eje articulador entre la teoría y la migración, sean mujeres u hombres, asumen la decisión de buscar otros lugares para cubrir aspectos de seguridad, trabajo, alimentación e incluso de identidad, y es a partir de la edad como los migrantes asumen la decisión de abandonar sus lugares de origen; así, los estudiosos del fenómeno migratorio otorgan un valor específico a la edad como categoría que auxilia a explicar los procesos de migración.

De acuerdo con los aportes de los autores, es esencial fundamentar la edad como categoría de estudio, seguir fortaleciendo el trabajo epistemológico que reflexione, argumente, demuestre y consolide en el ámbito científico explicativo a esta categoría.

Neil Linares Méndez
Profesor Investigador del CIISDER
Integrante de la Coordinación Editorial